



Los santos patronos del libro

The Patron Saints of the Book

CARVAJAL GONZÁLEZ, Helena
Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía.
Universidad Complutense de Madrid

Pecia Complutense. Año 19. Nº35. pp. 42-55

Los santos patronos del libro

The Patron Saints of the Book

Helena CARVAJAL GONZÁLEZ

Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía.

Universidad Complutense de Madrid

hcarvajal@ucm.es

Recibido: 10-12-2022

Aceptado: 12-12-2022

Resumen:

Se analiza el patronazgo de diferentes santos relacionados con el mundo del libro en las Edades Media y Moderna, descartándose las atribuciones más genéricas para centrarse en aquellos que tuvieron relación real con la fabricación y uso del libro o fueron elegidos como santos patronos por los diversos gremios y oficios vinculados al libro.

Palabras clave:

Iconografía, Hagiografía, Patronazgo, Historia del libro, Oficios medievales.

Abstract:

The patronage of different saints related to the world of books in the Middle and Modern Ages is examined, discarding the more generic attributions to focus on those who had a real relationship with the manufacture and use of books or who were chosen as patron saints by the various guilds and crafts linked to books.

Keywords:

Iconography, Hagiography, Patronage, History of the book, Medieval crafts.

Son muchos los santos, profetas y otros personajes del repertorio sacro que, a lo largo de la historia del arte cristiano, se han vinculado al libro y la escritura, siguiendo una tradición antiquísima que ya desde el mundo egipcio señalaba a varios dioses – concretamente Thot y Sheshet– como protectores y custodios de la sabiduría que encerraba la escritura¹.

Dada la importancia que detentó el texto sagrado en el cristianismo desde su nacimiento, la presencia del libro –ya fuera en forma de *volumen* o códice–, es frecuente desde la iconografía paleocristiana, si bien la representación de este objeto en manos de un santo no es necesariamente indicativa de su actividad literaria, sino, tan solo, de su labor de predicación de la palabra. Así lo vemos aparecer en imágenes tempranas de santos ágrafos, como Santa Inés en la basílica romana que lleva su nombre (s. VII) o San Juan Bautista en numerosas representaciones.

Conforme se consolida el sistema iconográfico y hagiográfico cristiano, el arte y la literatura brindan abundantes ejemplos de santos cuya vinculación con el libro trasciende lo ya señalado, entre los que destacan, lógicamente, los evangelistas o los padres de la Iglesia, en especial San Jerónimo, autor de la *Vulgata*, pero también San Lorenzo, diácono custodio de los archivos de la primera iglesia romana, o Santa Catalina de Alejandría, famosa por su amplio conocimiento y elevada dialéctica.

Este trabajo, no obstante, quiere centrarse, no tanto en los santos letrados o lectores, a los que se han dedicado algunos trabajos de diversa enjundia (entre otros, Yarza, 2002; Costa-Portela, 1996 y 1997; Cuesta, 1989), sino, más bien, realizar un breve recorrido por aquellos que tuvieron vinculación efectiva con la fabricación, distribución y custodia del libro o fueron elegidos como protectores y patronos por aquellos hombres y mujeres que, a lo largo de la Edad Media y primera Edad Moderna dedicaron sus esfuerzos a la creación y cuidado del libro.

San Bartolomé apóstol, patrón de los pergamineros

Según el texto de los evangelios sinópticos, Bartolomé fue uno de los apóstoles de Jesucristo, llamado junto a Felipe, aunque su papel en el relato evangélico no resulta especialmente destacado. La tradición

¹ Thot es el dios egipcio de la escritura representado con cabeza de Ibis. Suele aparecer como notario en el juicio de Osiris, poniendo por escrito el resultado de la psicostasis o pesaje de las almas. Por su parte, Sheshet es la diosa de las bibliotecas.

hagiográfica desde la *Legenda aurea* de Jacopo da Varazze establece que el rey de India (otras fuentes, como San Doroteo, señalan Armenia) ordenó su muerte por negarse a abandonar el cristianismo. Su martirio consistió en ser desollado vivo, razón por la que su símbolo parlante es un gran cuchillo y, en ocasiones, se le representa portando su propia piel:

El rey, al oír esta noticia, rasgó su manto de púrpura, mandó que apalearan al apóstol y que tras propinarle una enorme paliza lo desollaran vivo (...) Sobre el género del martirio padecido por San Bartolomé existen diferentes versiones. Según San Doroteo fu crucificado (...) San Teodoro afirma que fue desollado. En cambio, en otros muchos libros se lee que este apóstol fue decapitado. Estas versiones, empero, no son necesariamente contradictorias (...) bien pudo ocurrir que el santo apóstol fuera primero crucificado; luego, antes de morir, descolgado de la cruz y desollado vivo, para hacerle sufrir más; y, finalmente, estando todavía con vida, decapitado (Santiago de la Vorágine, 2005: II, 526-527).



Fig. 1. *San Bartolomé de Rivera: tiene seis pies y medio de alto por siete de ancho, se ha trasladado del Real Palacio al Museo de Madrid. [Madrid]: se hallará en la Calcografía de la Imprenta Real, 1798. Biblioteca histórica de la Universidad Complutense, BH GRA 41.*

Desde fecha temprana se convirtió en el abogado de los oficios relacionados con las pieles: curtidores, zurradores, pellejeros, y, también, pergamineros. Aunque no todas las cofradías de artesanos del cuero le eligieron como patrón², sí fue el santo titular de algunas de las más importantes, como la cofradía de curtidores y blanqueros de Vich, que contó con hospital propio (Genís, 1955: 111), o de la de Jerez de la Frontera desde 1488. En Barcelona, los pellejeros formaron la *confraria de Sant Bartomeu dels pellissers* al menos desde finales del siglo XIV (Valero, 2018-19: 149), mientras que los curtidores se agruparon en torno a la protección de San Agustín, igual que en Valencia (Navarro, 2013). Incluso la etimología de las calles en los centros históricos de algunas ciudades revela esta relación, como en el caso de Sevilla, en donde la Plaza de los Curtidores se encuentra a poca distancia de la iglesia de San Bartolomé, en el barrio del mismo nombre que formó parte de la antigua judería³.

San Benito de Nursia, patrón de los bibliotecarios españoles

La importancia de Benito de Nursia (480-547), fundador de la orden benedictina, para la cultura occidental es indiscutible, no solo por la redacción de la regla monástica más relevante del monacato occidental, redactada a principios del s. VI pero conocida su versión más antigua a través del manuscrito MS. Hatton 48 de la Bodleian Library de Oxford, sino por la labor de productores y custodios del libro que ejercieron los monjes negros a lo largo de toda la Edad Media.

Si bien en casi toda Europa fue San Jerónimo de Estridón el santo elegido como patrón de bibliotecarios, archiveros, traductores y otras profesiones afines (Nappo, 2022, XI; Munford, 1993; Werz, 1999: 159), en la España franquista este patrocinio se ofreció a San Benito. En marzo de 1948 se crea una Comisión Ejecutiva para la conmemoración del XIV centenario de San Benito de Nursia; parte de la comisión organizadora de aquel aniversario fue Justo Pérez de Urgel, por entonces Director General de Archivos y Bibliotecas (López, 2006). Pocos meses después, mediante la Orden de 3 de junio de 1948 publicada en el Boletín Oficial del Ministerio de Educación Nacional de 19 de julio, se adoptaba a San Benito como santo patrón de los Cuerpos facultativo y auxiliar de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y se declaraba festivo el 11 de marzo, fecha en la que el calendario tridentino

² En Zamora, los pergamineros se organizaron desde 1207 en la cofradía de San Salvador; en Logroño se denominaron "de Santi Spiritus" (Monsalvo, 2002: 147 y 157).

³ Es sabido que el trabajo del pergamino durante la Edad Media estuvo muy relacionado con este colectivo. Al respecto véase: Rodríguez, 1998 o Carvajal, 2018, entre otros.

(*Vetus ordo*) conmemoraba al Santo, si bien tras el Concilio Vaticano II su festividad se trasladó al de 11 julio.



Fig. 2. Primera parte de las fundaciones de los monesterios [sic] del glorioso Padre San Benito ... y de los santos ... varones desta sagrada religión... En Madrid: Por Luis Sánchez, 1601. Biblioteca histórica de la Universidad Complutense, BH FLL 13337, h. 6v.

Santa Wiborada

Santa Wiborada o Viborada fue una mujer de la alta sociedad de Suabia que, a imitación de su hermano Hitto, monje en Sant Gall, decidió reclirse en una celda donde fue martirizada a hachazos por los húngaros en el año 923. Según cuentan las diferentes narraciones de su vida, recogidas en el 947 por Ekkehard I y, de nuevo por el monje

Herimannus de Sant Gall en la segunda mitad del s. XI⁴, a los pocos días de su muerte el cuerpo fue hallado por su hermano y, tras darle sepultura, comenzaron a obrarse milagros en torno a su sepulcro (Receveur, 1844: VIII, 1)⁴. Aunque se le rindió culto desde ese momento, su canonización formal fue realizada por el papa Clemente II en 1046, poco más de un siglo después de su muerte, siendo además primera mujer oficialmente declarada santa.

Un texto muy interesante en este sentido es el *Registro de profesiones* de St. Gall (Saint Gall Professbuch, StiASG, C3 B56), documento archivístico que recoge los nombres de unos 750 monjes que profesaron en la abadía entre el 720 y el siglo XI. En el registro necrológico del año 926, en el mes de mayo, se menciona la muerte de la reclusa Wiborada a manos de los húngaros. A causa de este dato, el códice se volvió de enorme valor tras la canonización de Wiborada⁵.

Algunas versiones modernas la declaran patrona de los bibliófilos por haber muerto protegiendo los códices del monasterio, si bien, según lo narrado en la *Vita I*, su patrocinio se debe a que, habiendo sido advertida en una visión de la llegada de los húngaros que acabarían con su vida, avisó al abad para que protegiera el tesoro y los manuscritos del monasterio, quien los subió a una roca ante la inminente llegada de sus asesinos.

San Juan ante *Portam Latinam* y Sant Joan de les lletres grosses

Según la tradición, el apóstol San Juan habría sufrido el martirio de ser introducido en una tina de aceite hirviendo por orden del emperador Domiciano, líquido que milagrosamente se habría enfriado, preservando así la vida del santo que morirá años más tarde tras haber escrito el Apocalipsis en la isla de Patmos. Este suceso habría tenido lugar, según Tertuliano, *ante Portam latinam* a finales del s. I, si bien dicho elemento arquitectónico fue construido después de la muerte de San Juan.

⁴ Las fuentes principales que recogen la vida y martirio de Sant Wiborada son dos textos altomedievales transmitidos a través de diversos manuscritos: La *Vita I* fue compilada en el s. X por Ekkehard I a petición del obispo Ulrich de Augsburgo y se recoge en tres manuscritos (Württembergischen Landesbibliothek de Stuttgart, Staats und Stadtbibliothek de Augsburgo y British Museum, Add. 10933). La *Vita II*, basada en la primera pero más extensa, fue redactada hacia 1075, es decir, tras la canonización de la santa. Escrita por Herimannus de Sant Gall, quien transmite su nombre en un caligrama, se conserva en la Biblioteca de la Abadía de Sant Gall, (Codex 560). Al respecto, Berschin, 1983.

⁵ UNESCO, *Nomination form 'International Memory of the World Register'. Documentary heritage of the former Abbey of Saint Gall in the Abbey Archives and the Abbey Library of Saint Gall*. En línea: <https://zh.unesco.org/dataset/313> [Consulta 27/11/2022].

La similitud entre el instrumento de martirio y el modo de fabricación de la tinta de imprenta parece ser la razón del patrocinio del Evangelista sobre los impresores, bajo cuya advocación se situaron casi todas las cofradías y gremios desde la Baja Edad Media, entre los que destaca la Hermandad o Cofradía de Impresores de San Juan *ante Portam Latinam*, fundada en Madrid el 6 de mayo de 1597, a la que pertenecieron, entre otros Juan de la Cuesta o Luis Sánchez (Andrés, 241)⁶.



Fig. 3. *Johannes missus in oleum*. Hartmann Schedel, 1440-1514, *Liber Chronicarum*. Norimbergae: Antonius Koberger, 12 julio, 1493. Biblioteca histórica de la Universidad Complutense, BH INC FL-1, fol CVIIIv

⁶ Infantes (2005: 253) señalaba también que la asociación podría deberse además al juego de palabras entre el adjetivo *latina* de la puerta del relato hagiográfico y la propia tina donde se elaboraba la tinta. Curiosamente Ward (2016: 339) menciona a San Agustín como patrón de los impresores. No he localizado referencia alguna a este patronazgo en ninguna de las fuentes hagiográficas más habituales, solo en algunas páginas web y publicaciones de divulgación norteamericanas.

Además de su festividad el 27 de diciembre, el calendario tridentino incluía el 6 de mayo la conmemoración del mencionado martirio en aceite como *Sancti Johannis apostoli ante Portam Latinam*, fecha en torno a la cual los impresores salían al campo para preparar la tinta en una gran tina, pues, dados sus ingredientes, el olor hacía poco recomendable su preparación en interiores. De hecho, se conserva el proceso que enfrenta entre 1551 y 1552 en Salamanca a Isabel de Basilea, casada ya en segundas nupcias con Juan de Junta, y al librero Simón Borgoñón quien, ante el teniente de corregidor Agustín de Sigüenza,

*pareció presente... e dixo que su casa donde vive confina por las espaldas con la casa de la muger de Junta... e para hazer tinta para impremir la susodicha haze barniz arrimado a sus paredes el qual tiene mucho fuego y por ello es peligroso el fuego demás del hedor que es contagioso para la vecindad por lo qual los otros lo hazen fuera del término... y la susodicha aunque ha sido requerida y ha quedado de lo hazer no lo quiere cumplir... (Rumeau, 1971:235-236)*⁷.

La fabricación del barniz, a base de aceite de linaza que cocía durante horas y al que luego se le agregaban los pigmentos, era el primer paso en la fabricación de la tinta de imprenta y, si bien esta actividad debía producir algunas molestias al vecino, cuyo huerto solo se separaba del de Isabel por una sencilla tapia, la realidad es que el origen del pleito entre Simón Borgoñón y e Isabel de Basilea estaba en la rivalidad del librero con Alejandro de Cánova, representante por aquellos años de Juan de Junta que había regresado a Italia.

El patronazgo de San Juan generó una abundante producción tipográfica dedicada al santo durante toda la Edad Moderna —en forma de estampas y grabados, tratados y poesías— recogida por Víctor Infantes (2005). De todos los géneros que menciona Infantes, llaman especialmente la atención los carteles, impresos de unos 40x30 cm. destinados a su colocación pública en la festividad del 6 de mayo y desbordantes de maestría tipográfica⁸. Dentro de esa tipología, destaca la producción en el ámbito de la antigua Corona de Aragón de “goigs”

⁷ Valladolid, Real Cancillería, Zarandona y Wals, Olvidados, 266. Agradezco al Dr. Manuel José Pedraza la noticia de este pleito.

⁸ Un ejemplo de este tipo de carteles tipográficos dedicados al santo es el conservado en la BNE con signatura VE/25/79: *Al aguila misteriosa, San Juan Evagelista*. [Madrid]: en la imprenta de Antonio González de Reyes, 1689. Se encuentra digitalizado a texto completo en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000142863&page=1>

dedicados a San Juan como patrón de los impresores hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX.

Por último, una de las variantes del culto a San Juan evangelista más curiosas y originales emanadas de este patronazgo es la de "San Juan de las Letras Gordas" o "*Sant Joan de les Lletres Grosses*". Al ser los cajistas los encargados de elegir los tipos de los calendarios o pronósticos anuales, empleaban para su santo protector unos de mayor tamaño, lo que acabó generando el apelativo de *Sant Joan de les lletres grosses* e, incluso, la expresión local: "¡Valga'm sant Joan de les lletres grosses!" (Amades, 1935: p. 90).

— 8 —

ABRIL.	MAIG.	JUNY.
—	—	—
Pel abril cada gota ne val mil.	Pel maig cada dia un raig.	Pel juny la fals al puny.
—	—	—
Aquest mes te 30 dias.	Aquest mes te 31 dias.	Aquest mes te 30 dias.
1 Diss S. Venanci. 2 Dium. S. Franc. de P. 3 Dill. S. Benet de Pal. 4 Dim. S. Isidoro. 5 Dime. S. Vicens F. 6 Dij. S. Guillem. 7 Div. S. Epifani. 8 Diss. S. Albert. 9 Dium. Sta. Maria C.	1 Dill. S. Jaume. 2 Dim. S. Anastasi. 3 Dime. Ivenció de C. 4 Dij. Sta. Mónica. 5 Div. S. Pio. 6 Diss S. JOAN-ANTE 7 Dium. S. Estanislao. 8 Dill. La A. de S. M. 9 Dim. S. Gregori N.	1 Dij. S. Simeó. 2 Div. S. Marcellí. 3 Diss. S. Isach. 4 Dium. Pentecostes. 5 Dill. S. Bonifaci. 6 Dim. S. Norbert. 7 Dime. S. Pau, bisbe. 8 Dij. S. Medardo. 9 Dij. S. ...

Fig. 4. Detalle del *Calendari catalá del any 1865*, escrit pels més coneguts escriptors y poétas catalans, mallorquins y valencians. Barcelona: Llibreria de Estanislao Ferrando Roca, 1864, p. 8. Fuente: Arxiu de Revistes Catalanes Antigues.

La Virgen del trapo

Existe en la localidad de Palomera (Cuenca) una pedanía de nombre más que evocador: Molinos de Papel, población de origen medieval que cobró gran importancia en la Edad Moderna por la existencia de una importante industria papelera a orillas del río Huécar, inaugurada en 1613 por el maestro papeler genovés Juan de Otonel con un molino de papel fino de 6 ruedas (Marcos, 1993:197; Larruga, 1792, XIX: 200). Como no podía ser de otra forma, su patrona es la Virgen del Trapo o de la Contemplación, advocación mariana que, según la tradición, se remonta al s. XVII cuando, en una partida de trapos

para elaborar papel, apareció una imagen de María que salió indemne del proceso de deshilachado. Ante el hecho milagroso, que detenía una y otra vez las mazas del molino, el lienzo fue trasladado a la iglesia de la localidad donde hoy puede contemplarse en una de las capillas laterales del Panteón de la familia Cuba y Clemente (Hidalgo, 2015: 220; Serrano y Herrera, 1991: 39-40).



Fig. 5. La Virgen del Trapo. Fuente: cartel anunciador de las fiestas patronales de Molinos de Papel en 1997. En línea: <https://www.pinterest.es/cuencadigital/la-provincia-de-cuenca-en-fiestas/molinos-de-papel/>

En 1997, durante su II Congreso celebrado en Cuenca, la Asociación Hispánica de Historiadores del Papel (en adelante AHHP) la nombró patrona de dicha agrupación⁹.

Santa Minucia, patrona de los catalogadores (Minutia)

Este trabajo no podría concluir sin una mención a Santa Minutia, que ha encontrado su lugar en multitud de páginas web dedicadas al santoral y al mundo de las bibliotecas como patrona de los catalogadores, sin haber reparado sus creadores en que se trata, en realidad, de una chanza bibliotecaria.

Según los responsables de esta *inventio* (Lewis, Urrizola), Minutia sería una mujer nacida en el s. VIII en Nova Panonia, en la actual República Checa. El hecho de que naciera en la villa de "Sineloco" y que su principal actividad fuera la de "colocar numerosas entradas secundarias junto a la entrada principal" o "dividir la tierra en propiedades dedicadas a cultivos permanentes (campos fijos) y propiedades dedicadas a la rotación de cultivos (campos variables)" debería ser suficiente evidencia de su carácter ficticio, pero, como suele suceder en el mundo de Internet, cualquier idea acaba siendo creíble por el mero hecho aparecer por escrito.

Bibliografía

AMADES I GELATS, Joan, 1935. *Refrans personals*, Editorial Selecta-Catalonia,.

ANDRÉS PALOS, Elena, 2020. "La condesa de Puñonrostro: promotora de las letras en el Siglo de Oro español. En *Las mujeres y el universo de las artes*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", pp. 237-248.

BERSCHIN, Walter, 1983. *Vitae Sanctae Wiboradae. Die ältesten Lebensbeschreibungen der heiligen Wiborada*. St. Gallen, Historischer Verein des Kantons St. Gallen.

CARVAJAL GONZÁLEZ, Helena, 2018. "Encuentros y desencuentros culturales: artífices judíos, cristianos y musulmanes en el libro iluminado bajomedieval a través de las fuentes documentales". En *En busca del saber: arte y ciencia en el Mediterráneo medieval*, Madrid, Ediciones Complutense, pp. 207-231.

⁹ Puede consultarse más información al respecto en la página web de la AHHP: <https://ahhp.es/congresos-ahhp/>

COSTA CARBALLO, Carlos Manuel da, PORTELA FILGUEIRAS, María Isabel, 1996. "El libro a través de la pintura(I)". En *Boletín de la Asociación Asturiana de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos*, Vol. 7, nº. 4, pp. 20-31

COSTA CARBALLO, Carlos Manuel da, PORTELA FILGUEIRAS, María Isabel, 1997. "El libro a través de la pintura (II)". En *Boletín de la Asociación Asturiana de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos*, vol. 8, nº. 1, 1, pp. 4-12

CUESTA RIBAGORDA, Lourdes, 1989. "Usos mundanos y escatológicos del libro en la pintura primitiva flamenca". En *Cuadernos de arte e iconografía*, Tomo 2, nº. 3, pp. 67-72

GENÍS BAYÉS, Ramón, 1955. "El gremio de aluderos y guanteros de Vich". En *Ausá*, nº 13, 2, pp. 110-120.

INFANTES DE MIGUEL, Víctor (2005). "La santidad tipográfica en la España del Siglo de Oro. Las honras poéticas a San Juan Evangelista, patrón de los Impresores". En *Península: revista de estudios ibéricos*, Nº. 2, pp. 251-296.

LARRUGA BONETA, Eugenio, 1792. *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España* Madrid: por Don Antonio Espinosa, t. XIX (provincia de Cuenca).

LEWIS, Wendi y Manuel URRIZOLA. "Great Moments in the History of Technical Services"
<http://web.archive.org/web/20080528205142/http://sun3.lib.uci.edu/~murrizol/ts_history/tshist.htm>. [Consulta 29/11/2022].

LÓPEZ GÓMEZ, Pedro, 2006. "Política archivística en acción: ingresos y destrucciones en los archivos históricos del Estado (1931-2004)". En *Los archivos españoles en el siglo XX: políticas archivísticas y producción bibliográfica*. Madrid, Anabad, pp. 17-72.

MARCOS BERMEJO, María Teresa, 1993. *La fabricación artesanal de papel en Castilla-La Mancha*. Tesis inédita de la Universidad Complutense de Madrid.

MUNFORD, William Arthur, 1993. "Our Patron Saint". En *Library & Information History*, Vol. 9, nº. 5-6, pp. 165-168.

NAPPO, Christian A., 2022. *Pioneers in Librarianship: Sixty Notable Leaders Who Shaped the Field*. Lanham, Rowman & Littlefield.

NAVARRO ESPINACH, Germán, 2013. "Santos patronos de oficios. San Eloy y san Jerónimo". En *Temas medievales*, nº. 21, pp. 221-266.

RECEVEUR, François Joseph Xavier, 1844. *Historia de la Iglesia: desde su fundación...* Madrid, Imprenta de José Feliz Palacios.

RODRÍGUEZ DÍAZ, Elena E., 1998. "La manufactura del libro en la Castilla cristiana. Artesanos judíos y conversos (ss. XIII-XV)". En *Gazette du livre médiéval*, n.º 33, pp. 29-34.

RUMEAU, Aristide, 1971. "Isabel de Basilea, 'mujer impresora'?. En *Bulletin Hispanique*, t. 73, n.º3-4, pp. 231-247.

SANTIAGO DE LA VORÁGINE, *La Leyenda Dorada*, 2005. Madrid, Alianza Forma (1ª ed. 1982) (2 vols.).

UNESCO, 2017. *Nomination form 'International Memory of the World Register'. Documentary heritage of the former Abbey of Saint Gall in the Abbey Archives and the Abbey Library of Saint Gall* <<https://zh.unesco.org/dataset/313>>. [Consulta 27/11/2022].

VALERO MOLINA, Joan, 2018-2019. "Confraries i oficis a la Barcelona baixmedieval: la dotació artística d'altars i capelles". En *Lambard. Estudis d'art medieval*, Vol. XXVIII, p. 129-212.

WARD, Kenneth C., 2016. "Carlos Habré, Francisco José de Paula, and the 'Pre-History' of Printing in Havana, Cuba". En *The Papers of the Bibliographical Society of America*, 110,3, pp. 335-349.

WERZ, Nikolaus, 1999. "La reacción católica a la competencia religiosa de los pentecostalismos. El caso de Costa Rica". En *Ibero-amerikanisches Archiv*, vol. 25, n.º 1-2, pp. 145-173.

YARZA LUACES Joaquín, 2002. "La Santa que lee". En *Luchas de género en la historia a través de la imagen*. Málaga, Diputación de Málaga, pp. 421-468.